

HABITAR LA REVOLUCIÓN

Autoría Colectiva

Vall de Can Masdeu 2003

La revolución tiene que poder habitarse. Se trata de crear autonomía. Es decir, crear espacios no-cooptables por el poder, refugios alternativos a la lógica mercantilista. Lo que significa también combatir la alienación y los problemas de autoestima que todas arrastramos. Con la autonomía aparecen actitudes disonantes que de generalizarse significarían una verdadera amenaza para el orden establecido. Reivindicar que todos somos artistas es la ruina para la división internacional del trabajo. Desurbanizarse plantando zanahorias resta una porción de beneficio al "agrobussines". Extender la autorganización vacía de poder al poder. Hacer pedagogía contra el Estado estimula a materializar una mayoría de edad autogestiva. Localizar los cambios en nuestra cocina nos salva del cinismo impotente o del idealismo de café. Reclamar el significado político y por lo tanto transformable de las relaciones cotidianas, abre todas las puertas para una transformación de abajo a arriba.

Porque, *quién no reproduce el sistema que lo oprime?* o como decía Marx: *Ser radical es atacar el problema por la raíz. Y la raíz, para el hombre, es el hombre mismo.* Así que insistimos en el cambio personal, en desviciar las relaciones interpersonales y en poner en marcha las estructuras formales que facilitan estos procesos informales. Buscamos superación personal y vínculo emocional: apoyo mutuo, aunque suene a alcohólicos anónimos... Contra la abstracción impotente, contra el miedo en general y contra el pánico al cambio en particular, proponemos comunidad. Contra el individualismo y la masificación: individuo y comunidad.

Nuestra cotidianidad a-capitalista trata de eso, de no actuar según lo que promueve e impone el capitalismo entendido como una relación social. Significa estimular el intercambio de habilidades y conocimientos con el fin de reforzar la autonomía de cada uno. Vivir una sexualidad abierta, libre y respetuosa. Cocinar juntos y comer juntas. No reproducir la explotación ni la exclusión ni el patriarcado, ni a pequeña escala ni informalmente. Pensar holísticamente. Pensar alternativamente cuando lo que viene dado por inercia huele a rancio. Equilibrar hedonismo con responsabilidad. Crear estructuras físicas para el trabajo creativo y el placer. Desmercantilizar las relaciones, las personas y los objetos contemplando otros criterios a parte de los económicos y utilitaristas. Tender a ejercer la democracia directa en las asambleas pero también en el trabajo.